

Romanos 1 - Reina Valera 2000

1. Pablo, siervo de Jesús, el Cristo, llamado [a ser] apóstol, apartado para el Evangelio de Dios,
2. (que él había antes prometido por sus profetas en las santas Escrituras,)
3. de su Hijo, (el cual le nació de la simiente de David según la carne;
4. el cual fue declarado Hijo de Dios con potencia, según el Espíritu de santificación, por la resurrección de los muertos), de Jesús, el Cristo, Señor nuestro,
5. por el cual recibimos la gracia y el apostolado, para [hacer] que se obedezca a la fe entre todos los gentiles en su Nombre,
6. de los cuales sois también vosotros, los llamados de Jesús, [el] Cristo;
7. a todos los que estáis en Roma, amados de Dios, llamados [a ser] santos: Gracia y paz tengáis de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesús, el Cristo.
8. Primeramente, doy gracias a mi Dios por Jesús, el Cristo, acerca de todos vosotros, de que vuestra fe es predicada en todo el mundo.
9. Porque testigo me es Dios, al cual sirvo en mi espíritu en el Evangelio de su Hijo, que sin cesar me acuerdo de vosotros siempre en mis oraciones,
10. rogando, si al fin tendré, por la voluntad de Dios, próspero viaje para ir a vosotros.
11. Porque deseo veros, para repartir con vosotros algún don espiritual, para confirmaros;
12. para ser juntamente consolado con vosotros por la común fe, vuestra y mía.
13. Pero no quiero, hermanos, que ignoréis que muchas veces me he propuesto ir a vosotros (pero hasta ahora he sido estorbado), para tener también entre vosotros algún fruto, como entre los otros gentiles.
14. A griegos y a bárbaros, a sabios y a no sabios soy deudor.
15. Así que, [en] cuanto a mí, presto estoy a anunciar el Evangelio también a los que estáis en Roma.
16. Porque no me avergüenzo del Evangelio del Cristo, porque es potencia de Dios para [dar] salud a todo aquel que cree; al judío primeramente y también al griego.
17. Porque en él la justicia de Dios se descubre de fe en fe. Como está escrito: Mas el justo vivirá por la fe.
18. Porque manifiesta es la ira de Dios del cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres, que detienen la verdad con injusticia;
19. porque lo que de Dios se conoce, a ellos es manifiesto; porque Dios se lo manifestó.
20. Porque las cosas invisibles de él; su eterna potencia y divinidad, se ven entendidas por la creación del mundo, [y] por las cosas que son hechas, para que no haya excusa;
21. porque habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni [le] dieron gracias; antes se desvanecieron en sus fantasías, y el tonto corazón de ellos fue entenebrecido.
22. Diciéndose ser sabios, se hicieron fatuos,
23. y trocaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, y de aves, y de animales de cuatro pies, y de serpientes.
24. Por lo cual también Dios los entregó a las concupiscencias de sus corazones para inmundicia, para que contaminasen sus cuerpos entre sí [mismos];
25. los cuales mudaron la verdad de Dios en mentira, honrando y sirviendo a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén. *P 1/2*

Romanos 1 - Reina Valera 2000

26.Por lo cual Dios los entregó a afectos vergonzosos; pues aun sus mujeres mudaron el natural uso en el uso que es contra naturaleza;

27.y del mismo modo también los machos, dejando el uso natural de las hembras, se encendieron en sus concupiscencias los unos con los otros, cometiendo cosas nefandas machos con machos, y recibiendo en sí mismos la recompensa que provino de su error.

28.Y como a ellos no les pareció tener a Dios en cuenta, Dios los entregó a perverso entendimiento, para que hicieran lo que no conviene,

29.atestados de toda iniquidad, de fornicación, de malicia, de avaricia, de maldad, llenos de envidia, de homicidios, de contiendas, de engaños, de malignidades,

30.murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a [los] padres,

31.necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia;

32.que habiendo entendido la justicia de Dios, no entendieron que los que hacen tales cosas son dignos de muerte; no sólo los que las hacen, más aún los que consienten a los que las hacen.